

TENGA FE EN DIOS

Por

Elbert Willis

**Traducido y Revisado
Por
Alcance Hispano**

CONTENIDO

CAPITULO UNO

QUÉ SIGNIFICA LA FE?

Introducción

La Fe Obra Por Amor

**La Fe No Se Basa En La Vista,
Los Sentimientos, Ni Pensamientos**

**La Fe Es La Substancia De Las Cosas
Que Se Esperan**

**La Fe Es La Evidencia De Las Cosas
Que No se Ven**

La Fe Está Relacionada Con Dos Cosas

Es La Fe, No La Esperanza, El Canal Del Creer

La Fe No Tiene Nada Que Ver Con El Tiempo

**La Fe Produce Acción Porque Usted Ya Tiene En El
Mundo Espiritual Aquello Por Lo Que Usted Oró**

**La Fe Nunca Mira Ni Considera La Circunstancia,
Sino El Fin**

CONTENIDO

CAPITULO DOS

ACLARACIONES SOBRE LA FE

Introducción

La Fe Es Un Producto De Dios

La Fe Es Un Atributo De Cada Cristiano

La Medida De La Fe

Un Principio De La Fe

El Período De Tiempo De La Fe

Los Poderes Cooperativos De La Fe

El Idioma De La Fe

La Persistencia De La Fe

CAPITULO UNO

¿QUÉ SIGNIFICA LA FE?

INTRODUCCION

En esta primera parte de este libro estaremos estudiando lo que es la fe. Nuestro versículo clave es **Hebreos 11:1**: “Es pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Yo deseo que usted tenga no sólo un conocimiento mental sino también un conocimiento del corazón. Por lo cual, yo le animo a que tome tiempo para que el conocimiento de la fe vaya de su mente a su corazón. Mientras usted la tiene sólo en su mente no produce fruto para usted, ya que usted no tiene la capacidad de actuar en ella. Usted puede tener el conocimiento, pero es el conocimiento más la acción lo que equivale a la fe. El principio es $C + A = F$. Esto es, el conocimiento bíblico más la acción correspondiente equivale a la fe. Si usted tiene conocimiento mental de la Palabra en un área particular pero aún no puede actuar en ella, no es fe. Ahora, cuando usted tiene el conocimiento de la Palabra de Dios tanto en su corazón como en su mente, entonces usted será capaz de actuar en esa palabra aún cuando las cosas se vean imposibles. Usted sabrá que está en su corazón, cuando pueda actuar conforme a lo que cree aunque parezca imposible.

Por ejemplo, una persona está creyendo que Dios sanará su corazón físico, pero sigue tomando pastillas para el corazón. El tiene el conocimiento de la Palabra que afirma que está sano, pero es un saber en su mente y no en su corazón. Cuando este conocimiento descienda a su corazón, entonces será capaz de botar las pastillas a la basura. Para poder caminar en fe usted necesita aprender a distinguir si el conocimiento está en su mente o en su corazón. La manera de distinguir es observar si usted puede o no actuar conforme a lo que cree.

Cuando una persona recibe en su corazón el conocimiento de que está sano, este conocimiento de fe en su corazón es mayor que cualquier píldora contra el dolor. Lo próximo que hace es llegar hasta el lugar en donde está la píldora; su razonamiento, su mente y su lógica le dicen: “Hombre, te tienes que tomar la píldora”. Sin embargo, algo dentro de “El le dice: “No puedes”. Antes que nada, la palabra dentro de él se hace mayor que la realidad exterior. Cuando esto ocurre, usted está caminando en fe.

Es lo mismo, por ejemplo, con la persona que se enfrenta a la muerte. La palabra dentro de él que dice que él es salvo, es mayor que la muerte. Entonces él puede decir: “Bueno, si yo muero, estoy listo para irme con el Señor”. El tiene conocimiento en su corazón del hecho de que es salvo y esa verdad dentro de él que dice que cuando “él muera se irá al cielo, es mayor que la muerte; por lo tanto no tiene temor de ella.

Yo voy a ayudarle a que aprenda a conocer la diferencia entre conocimiento mental y conocimiento del corazón. Primeramente, a conocer la diferencia entre verdades naturales mundanas y de fe. Recuerde, usted ha tenido dos nacimientos, **Juan 3:6** dice: “Lo que es nacido de la carne, carne es y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Debido a que usted ha tenido este primer nacimiento es que usted puede operar en

verdades naturales. Bueno, usted ha tenido un segundo nacimiento que le da el privilegio de actuar de acuerdo con otro grupo de principios y uno de esos principios es la fe. Durante toda su vida, usted ha sido entrenado en los principios naturales. Ahora usted viene y empieza a aprender principios espirituales, los que en su mayoría, contradirán lo que a usted le han enseñado durante toda su vida. Lo que tiene que comprender es que estas son dos escuelas diferentes, provenientes de dos mundos diferentes y que enseñan principios y verdades de dos mundos diferentes. Las verdades espirituales siempre sobrepasan a las verdades naturales, porque Dios existió antes de lo natural. Si Dios existió antes de lo natural, esto significa que las leyes y verdades espirituales, existieron antes que las naturales; significa, que son mayores que las naturales, porque las naturales fueron creadas partiendo de las leyes espirituales. Esto también significa que las verdades espirituales han de existir, aún después de que las naturales dejen de existir.

La dificultad que tenemos es el hecho de que vivimos en el mundo de los sentidos. Con nuestros cinco sentidos entramos en contacto con este mundo físico y hemos sido totalmente entrenados para actuar conforme a lo que vemos, olemos, escuchamos, probamos y palpamos. Cuando usted comienza a caminar en fe, usted no actúa de acuerdo a sus cinco sentidos sino que actúa de acuerdo a lo que dice la Palabra de Dios.

Cualquiera que esté desarrollando una profesión o trabajo en estos tiempos, le dirá que si usted sigue las instrucciones en la tarea que intenta culminar, obtendrá el resultado correcto. Bueno, si usted sigue las instrucciones de Dios concernientes a lo que aprenda acerca de la fe, yo le garantizo que usted obtendrá el resultado correcto. Muchas veces las instrucciones de Dios se cruzarán y contradirán lo que usted piensa, pero esta es la clave reconocer que la Biblia es un libro espiritual y no natural. Debido a que no es un libro natural, no da verdades naturales. No declara el hecho de que H₂O es agua, o que $2 + 2 = 4$. Le dice: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo...” (**Lucas 6:38**). No dice que trabaje duro y que usted lo obtendrá. Le dice: “Pedid y se os dará” (**Mateo 7:7**).

Recuerde, que usted tiene sus principios naturales y temas que son reales, pero la Biblia no es esa clase de libro. Usted está ahora en un campo enteramente nuevo. Este es un nuevo concepto completamente diferente, porque proviene de un mundo diferente. La Biblia es un libro que vino de un Ser de otro mundo. Ese Ser ha enviado al Espíritu Santo a vivir dentro de ti y de mí, para que podamos aprender algo de las verdades espirituales que nos ayudarán a ser testigos de Jesús aquí en este mundo.

¿Se ha dado cuenta cuan peculiar es usted? Usted ha nacido dos veces. ¿Sabe cuan peculiar es usted? Usted ha tenido dos nacimientos, usted tiene dos padres y usted es un ciudadano de dos mundos. Todo desde un principio le hará peculiar. ¿Por qué preocuparse de volverse más peculiar para moverse en fe? Cada nacimiento le da el derecho a los principios del mundo en el cual ha nacido. El nacimiento en este mundo le da el derecho al aire, agua, comida y todo aquello de lo que este mundo ha sido provisto. Al igual que este mundo natural, el mundo espiritual nos ha provisto de todos sus beneficios; por esto mismo nuestra vida con Dios puede ser muy buena. Sin embargo, muchas personas no viven así porque no tienen los beneficios del mundo espiritual para ayudarse. Es el lustre del pastel para esta vida.

LA FE OBRA POR AMOR

I Corintios 13:13 dice: “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”. La fe es el canal a través del cual usted agrada a Dios, pero el amor hace que usted confíe en Dios. Cuando usted confía en Dios, usted no teme a que El no hará lo que El ha dicho que hará. Ese amor echa fuera el temor, y cuando el temor se ha ido, no hay nada que interfiera con su fe o que impida que obtenga lo que usted ha esperado. Todo aquel que se mueve en fe sabe que la fe obra por amor y que el amor echa fuera el temor. ¿Cuál es lo opuesto a la fe? ¿Qué destruye su fe? Es el temor. El temor le hace dudar, y cuando usted duda su fe huye. Por lo tanto, conforme el amor empiece a fluir en usted, este echará fuera el temor. Usted entonces tendrá que confiar en que Dios le proveerá y hará por usted lo que El ha dicho que El hará, porque cuando usted confía en alguien verdaderamente, usted no teme que esta persona lo decepcione, que le falle, le mienta o le engañe. Cuando usted aprende a amar a Dios, y cuando usted experimente que El es amor, ese amor echará fuera todo temor.

Hebreos 11:1 dice: “Es pues, la fe”. Usted necesita comprender que la fe está en el presente. Nunca está en el futuro. Mañana usted no puede respirar el mismo aire que está respirando hoy. “La fe es”.. Es una sustancia, y es real. “Es pues, la fe la certeza de lo que es espera, la convicción de lo que no se ve”.

LA FE NO SE BASA EN LA VISTA, LOS SENTIMIENTOS, NI PENSAMIENTOS

La fe es la evidencia de algo que usted tiene, pero que no puede ver. No tiene relación con la vista. Usted no cree en sus ojos. Usted mira con ellos. Usted no cree con su nariz, usted huele con ella. Usted no cree con su boca, usted degusta con ella. Usted no cree con sus oídos, usted escucha con ellos. Usted no cree con sus sentimientos, usted siente con ellos. Usted no cree con su mente, usted piensa con ella. Usted cree con su corazón. El corazón es ese hombre espiritual dentro de usted.

Las personas tienen dificultades con la fe cuando quieren permanecer bajo la ley de lo visible y concreto dominados por lo que sus sentidos perciben, porque la fe es un principio invisible. Es una fuerza invisible de otro mundo, y no tiene nada que ver con la vista. Muchas personas dicen: “Bueno, si yo pudiera verlo, creería”. Eso no es creer, es ver. Entonces dicen, “Si yo pudiera escuchar un buen comentario, yo creería”. Eso no es fe, eso es escuchar. “Bueno, si yo sólo pudiese sentirme bien, yo creería”. Eso no es creer, eso es sentir. “Bueno, Hermano Willis, ¿Cómo voy a saber si yo estoy creyendo con mi corazón?” En la medida en que usted continúe siendo diligente parado en fe con la Palabra, usted llegará a un punto donde usted tiene un conocimiento mental, pero usted aparentará saberlo de algún otro lugar. Es como saber una cosa, pero sabiéndolo doble. Usted sólo sabe que lo sabe, pero no está en su mente. En realidad es un conocer en su corazón. Mientras usted va más allá, usted llegará a un punto de apropiarse de ese conocimiento. Este conocimiento del corazón no es algo que una persona le pueda enseñar. Sólo Dios puede llevarlo hasta ese lugar, y El desea

llevarnos a cada uno de nosotros hasta allí. Sin embargo, El sólo nos llevará hasta allí de en la medida en que seamos consistentes y diligentes en la Palabra.

Hoy en día el problema con las personas en cuanto a la fe es que dicen: “Bueno, yo ya lo sé”. Ellos lo saben en sus mentes, pero no con sus corazones. Cuando usted la sabe con su corazón entonces produce fruto, pero cuando únicamente lo sabe en su mente, es estéril. Usted tiene que empezar, no obstante, con el conocimiento mental. Después que usted ha obtenido conocimiento mental, tiene que confesar su posesión hasta que ese conocimiento sea transferido de su mente a su corazón. Cuando usted habla y actúa en ese conocimiento, le produce aquello que usted ya creyó que recibió cuando oró.

Usted deberá recordar que si necesita pruebas concretas de algo que está pidiendo, antes de creer que ya lo tiene nunca lo obtendrá. El mejor ejemplo que tengo de esto es que si usted tiene que ver el cielo antes llegar a él, ¡olvídelo, usted no llegará! Para que usted llegue allí, tiene que creer que irá antes de que llegue. Nadie llegará allí sin primero creer que irá. Este es el principio de fe. Creer que usted tiene algo antes de que lo llegue a tener. Es igual con la salvación. La fe es creer que usted va a algún lugar antes de que llegue a él. Si usted va a esperar hasta que escuche a los ángeles cantar, para creer, nunca lo logrará. Es por esta razón que muchas personas nunca obtienen sanidad divina. Ellos dicen: “Cuando me sienta mejor, entonces creeré”. Esto no es fe. Cualquiera puede creer, cuando y se ha quitado el dolor. Esto no es fe, sino que es un hecho palpable. La fe tiene que operar antes del tiempo en que usted obtenga la manifestación. Una vez que usted obtiene el hecho concreto ya no es fe. La fe es una verdad espiritual. La fe es creer que usted tiene algo antes de obtenerlo, y por el creer, Dios empieza a trabajar para dárselo. Yo creo que voy al cielo antes de llegar a él, así que Dios trabajará para llevarme hasta allá. Yo nunca he visto al cielo con mis ojos, nunca lo he escuchado con mis oídos, nunca lo he oído, ni degustado, ni palpado, pero yo creo que está allí. ¿Con qué cree usted que el cielo realmente existe? Si yo únicamente lo creyese con mi mente, toda la presión de este mundo echaría fuera de mí ese creer. Es por esto que muchas personas van a las iglesias y se alejan. Ellos creen con sus mentes que son salvos, pero no lo saben en su corazón. Usted puede poner en fila a cinco personas y hacer que repitan la misma oración. Tal vez dos de ellos permanecerán y tres regresarán al mundo. La diferencia es que dos de ellos lo creyeron con sus corazones y tres lo creyeron con sus mentes; y este conocimiento mental no salvará a nadie. Usted tiene que creerlo con su corazón.

Bueno, Hermano Willis, ¿Cómo sabré desde dónde estoy creyendo? Si usted continúa usted lo sabrá. Usted tendrá esa experiencia y usted continuará. Es como continuar renaciendo. Mi nieto Micah, sólo tiene nueve meses. ¿Cómo puede dejar de nacer? Bueno, es lo mismo con una persona que ha renacido en el reino de Dios y que ha tenido una experiencia con Dios en su corazón. ¿Cómo pueden ellos dejar de estar naciendo? Yo sé que ellos pueden descarriarse y huir, pero no han discontinuado su nacimiento. Ellos saben que han nacido.

LA FE ES LA SUSTANCIA DE LAS COSAS QUE SE ESPERAN

Hebreos 11:1 dice: “Es pues, la fe”. Como es, entonces significa que la fe es una fuerza. Es una realidad, pero es una fuerza invisible. “La fe es la certeza de lo que se espera.”

La fe existe realmente a los ojos de Dios. Ahora, la fe no puede ser vista en este mundo; es de otro mundo, el cual es invisible al ojo natural. Uno de estos días, sin embargo, tendremos un ojo que mirará el mundo invisible. Los ángeles están aquí, pero son invisibles. Usted no puede verlos con sus ojos naturales, pero están aquí porque la Biblia lo dice. “Pues a Sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos” (**Salmos 91:11**). El mundo espiritual es real. Es más real que el natural porque existió antes que este mundo existiera. Si es real, esto significa que puede tener propiedades o atributos que son reales también. Por lo tanto, la fe tiene existencia verdadera ante la vista y el mundo de Dios. La fe es real para Dios, como la silla en la que se sienta. Usted puede sentir la silla con su tacto; la fe es así de real para Dios en el mundo espiritual. Muchas veces cuando usted llega al punto en donde usted cree y recibe algo por fe; ese conocimiento dentro de usted que dice que ya lo obtuvo, es tan real para usted en su corazón, como lo son las ropas que usted viste. De hecho, las circunstancias pueden llegar a hacer tan negativas que todo a su alrededor parezca un fracaso total, pero algo dentro de usted dirá: “No, yo ya lo tengo”. Si usted tuviera sus dos piernas quebradas y tres tipos de cáncer, aún así usted diría: “Yo lo tengo”. Las personas podrán decir: “Bueno, pruébame”. Usted diría: “Yo no tengo nada que probar, yo sólo sé que lo tengo”. Cuando usted recibe por fe algo físico, sea una sanidad, o algo material, usted sólo sabe que lo tiene. Usted necesita ser diligente hasta que obtenga este conocimiento. A veces no será un conocimiento intenso, pero otras veces sí.

El creer por fe deberá mantenerse firme hasta que el hecho se manifieste.

La fe es el sustituto de la manifestación concreta mientras llega. La fe en la mente de Dios, es el objeto por el cual se ha orado, hasta que se obtiene en el ámbito de los hechos. La fe es “La certeza de lo que se espera”, hasta que se obtiene el objeto de la fe. La fe es real para Dios. Su fe es esta sanidad en el ámbito espiritual hasta que usted lo obtiene en el ámbito natural. Su fe es la salvación de su esposo, esposa, madre o padre. Usted mantiene su fe como que fuera salvo, hasta que Dios ara la tierra y siembra la semilla. Entonces será manifestado. Es lo mismo como una semilla que crece bajo la tierra aunque usted no la haya visto; su fe está allí, usted no la puede ver, pero está funcionando porque Dios así lo dice. Por lo tanto se fe es el sustituto temporal.

La fe es su sanidad, hasta que usted obtiene su sanidad en el ámbito natural. ¿Cómo puede ser la fe mi sanidad? Es su sanidad porque es una certeza en su corazón de que usted ya está sanado, aun cuando su cuerpo diga lo contrario. Esta fe es su sanidad en su hombre interior, hasta que la obtiene en su hombre natural, pero tiene que estar el conocimiento en el hombre interior primero. Ahora, si usted necesita tener una prueba en lo natural antes de creer que lo tiene, entonces no es fe. Algunas veces toma tiempo distinguir entre el ámbito espiritual y el ámbito natural. Cada mundo tiene sus principios y la Biblia es un principio del mundo espiritual.

Es por eso que tantas personas tropiezan. Por ejemplo, tomemos el muro de Jericó. El pueblo de Dios estaba caminando y vociferando alrededor de los muros y estos cayeron. ¿Qué sentido tiene esto en lo natural? Bueno, eso no es una verdad natural. No fue un poder natural el que los derribó. Ellos sabían cuál era el paso entre el ámbito natural y el espiritual. Eso es fe. Es el contacto o el canal entre ambos mundos. Nuestros cables eléctricos nos conectan a la fuerza que nos proporciona la

luz. La tubería de agua nos conecta a la fuerza que nos proporciona agua. Su fe lo conecta con otro mundo para que usted pueda obtener los beneficios de ese mundo aquí. Su fe es el canal, es por eso que usted tiene que confesar que usted tiene algo por fe antes de obtenerlo. Cuando usted dice: “Yo creo que soy sano por fe”. Lo que usted está diciendo es que su fe es su sanidad hasta que Dios se la conceda.

La fe es una realidad espiritual de lo que usted poseerá después. El cielo es una realidad espiritual que yo poseeré porque yo ya creo que la poseo. Por lo tanto, si usted cree que es sanado por fe, entonces su sanidad es fe. Esa es una realidad espiritual y usted la obtendrá después. La fe es simplemente tener una posesión espiritual allá arriba y luego verla transferida aquí abajo. Es como pedir una grabadora por catálogo o correo y obtenerla enviada desde allá hasta acá. Usted simplemente pide algo a Dios por fe y El luego lo envía hasta acá. El no tiene un catálogo o correo allá, pero lo envía usando a otra persona o a través de alguna circunstancia para obtenerlo, o le dará provisión material para que usted pueda comprarlo. Usted puede pedir un libro de algún lugar, pero luego le es enviado de otro lugar. Bueno, la fe es alcanzar a Dios y creer que usted tiene aquello por lo que ha orado; para que Dios obre y se lo haga llegar.

El creer que usted lo tiene por fe es lo que El necesita para obrar. Dios tiene que tener algo a su favor para obrar y El ha escogido usar la fe. Cuando usted cree en su corazón que tiene algo, El toma esa sustancia, esa fuerza, la fe, y El comienza a obrar en el universo, en el hombre, en circunstancias o situaciones para llegar hasta lo que usted creyó cuando oró.

Marcos 11:24 dice: “Por tanto os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”. Esto dice que usted lo recibirá mientras ora, no cuando usted lo obtenga visible o físicamente. Lo visible no es fe, es un hecho concreto. Usted tiene que creer que lo recibió cuando oró.

Si usted está teniendo dificultades, yo sé en que área es. Es el ámbito espiritual, en donde se le hace muy difícil percibir que ya lo recibió. Usted escucha con sus oídos físicos lo que digo, y usted trata de visualizarlo, pero la fe no es visualizar o producir imágenes de algo, sino que ya existe dentro de usted. Usted solamente continúe escuchándolo un día usted ora y trata de visualizarlo, pero no lo visualiza. Esto solamente esta en visionado y sembrado dentro de usted. Aquí es donde usted debe ser diligente con la Palabra de Dios hasta que llegue al punto donde tiene un conocimiento interno de que lo ha recibido. Nadie puede implantar ese conocimiento en su corazón excepto Dios. Usted no puede pensarlo, forzarlo o producirlo allí. Lo que ocurrirá es que usted lo escuchará tantas veces hasta que su mente sea educada con “Todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y vendrá”. Usted lo dirá con sus labios, y lo pensará con su mente, pero tendrá que creerlo con su corazón.

Yo puede enseñarle los principios, pero no puedo implantárselos en el corazón. Yo he saltado de un avión anteriormente. Yo podría decirle muchas veces lo que se siente al hacerlo, hasta llegar al extremo de que usted pueda contarlo mejor que yo. Pero habría una diferencia; yo he saltado y usted no. Yo puedo enseñarle una y otra vez sobre la fe hasta el punto en que usted pueda enseñar sobre la fe mejor que yo; pero si usted no lo sabe en su corazón, esto no le producirá fruto alguno; serían únicamente palabras. Sin embargo, usted debe de empezar recibéndolo en su mente para que Dios

puede transferirlo a su corazón. Si usted no recibe los principios en su mente, usted nunca los podrá tener en el corazón.

La fe es la realidad espiritual de lo que usted posteriormente obtendrá. Si usted ha recibido algo antes de orar, esto no sería fe. La fe es su posesión invisible y espiritual porque la fe es una fuerza invisible. Dios pondrá algo en su corazón. Por ejemplo, tenemos necesidad de obtener un terreno para construir un centro de enseñanza; yo puedo cerrar mis ojos y verlo, pero yo sé que no es mi mente. No hay forma en que yo puedo explicar cómo, pero yo sé que no es mi mente. Es por eso que cuando usted tiene la certeza de algo en su corazón, otras personas pueden decirle que “no ocurrirá” y usted sólo puede decir: “Si, ocurrirá”. Ellos podrán decir: “Yo no le creo” pero usted confiadamente puede decir: “Si, será”. Cuando Dios pone algo en su corazón, el mundo entero puede decir: “No”, pero usted verlos y decir: “Si”. Esa realidad espiritual en su corazón tiene que ser fe.

La fe es su posesión espiritual invisible. Aún no se hace visible, pero usted debe verlo con sus ojos espirituales. Usted no puede verlo con el ojo natural. El cielo es mi posesión espiritual invisible. Porque yo lo poseo espiritualmente, es que literalmente lo tendré algún día. En la misma manera, si espiritualmente cree en una sanidad, la salvación de sus seres queridos, o un milagro financiero, algún día usted lo obtendrá materialmente.

Cada vez que usted realmente posee algo espiritual por fe, usted terminará obteniéndolo. Sólo usted mismo puede evitar recibir estas posesiones físicas si ya lo ha obtenido por fe. Dios ya se lo ha dado a usted cuando oró. Ya es suyo a la única forma en que puede detenerse su manifestación es si el diablo puede cortar su línea de fe haciendo que usted quite sus ojos de Dios. Cada vez que no obtenemos algo, la única persona que pudo haber parado la bendición de que ese algo fuera manifestado, somos nosotros mismos. Dios ya se ha comprometido por Su Palabra, que dice: “Por tanto os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”. Por tanto, cuando usted cree en su corazón que ha recibido algo cuando oraba, Dios ya se ha comprometido para dárselo si usted cumple la condición de mantener su fe hasta que se manifieste en el ámbito visible.

La fe es la sustancia de lo que usted espera tener aquí. La fe es creer que usted recibió algo mientras oraba, y usted sabe que lo obtendrá en forma visible. La esperanza es importante, pero es futura y no obtendrá nada en el presente. La fe es el canal a través del cual usted recibe en lo que usted creyó. Si usted espera obtener la manifestación de algo, eso es bueno. Esto lo mantiene animado pero no lo logrará sólo con la esperanza. Usted deberá obtenerlo por la fe. La fe es la sustancia de lo que usted cree que obtendrá. Permítame decir, por ejemplo, que usted le ha creído a Dios por una bicicleta o un caballo nuevo. Usted ha recibido su bicicleta o su caballo por fe mientras oraba. La esperanza está aquí abajo, y su fe es una verdad espiritual que prueba que usted ya tiene la bicicleta o el caballo, usted ya tiene por fe lo que usted quiere tener aquí en la tierra.

Cuando usted le ha pedido a Dios algo, después de haber orado, la oración de fe, su confesión deberá ser, “Yo lo recibí cuando oré”. Nunca deberá ser, “Lo estoy buscando” o “Yo estoy creyendo que lo recibiré”. Decir esperando implica futuro. La fe siempre dice” “Yo lo obtuve ya”.

LA FE ES LA EVIDENCIA DE LAS COSAS QUE NO SE VEN

¿No es peculiar decir que usted puede tener la evidencia de algo que no es visible? El que usted pueda creer en su corazón que tiene algo que no puede ver, es evidencia de que usted lo tiene. Si usted no puede creer en su corazón que tiene algo que no puede ver, no es fe todavía.

“Es pues, la fe la certeza de lo que no se ve.” Esto quiere decir que su fe es una evidencia literal de que usted tiene algo que no puede ver. La evidencia es algo que está guardado. La evidencia no es algo que usted ha escuchado pero es algo a lo que usted puede acudir, la evidencia es aquello que comprueba que algo es así.

Su fe con la cual usted puede creer y aferrarse al hecho de que usted tiene algo en su espíritu sin verlo, es prueba de que existe. Esto es el por qué tiene que aferrarse a su fe, como evidencia. Las personas pueden decir: “Si sólo pudiera ver el carro, yo lo creería”. El carro no es la evidencia. Es sólo la manifestación de algo que usted ya tenía por fe.

La fe es evidencia absoluta de que existe aquello por lo que usted está orando. Existe en el mundo de la fe, en la mente de Dios y su fe es la evidencia de que existe. Ya ha sido dado para usted en forma invisible en la mente de Dios, y su fe cree que usted ya lo tiene. Si usted lo tiene, usted necesita saber donde lo tiene. Lo tiene en el mundo espiritual en la mente de Dios, por lo tanto, lo invisible ya ha sido dado en la mente de Dios. Ahora usted necesita aprender a transferirlo del ámbito de la fe al ámbito natural. Aquí es donde su actitud contará, para que Dios pueda ponerse a trabajar y dárselo. La fe no es la evidencia de lo visible, sino de lo invisible. Por ejemplo, la electricidad es invisible, pero es real. Cuando enciende su televisor, usted no puede ver una figura pasándose en el aire, pero se aparece en la pantalla. Si eso es real y además tiene fuerza y poder, entonces la fe es más real, y tiene más fuerza y poder, todavía. Usted está operando en fe todo el tiempo. Cuando usted se prepara para manejar su carro, usted no levanta el tonó para ver si tiene el motor allí ¿O Sí? Eso es fe natural. Cuando cierra su refrigerador usted no le abre un hoyo en la parte de atrás para ver si la luz se apaga. ¿Cómo sabe que se apaga, eso es por fe?

La fe tiene dos elementos, “La fe es la sustancia de las cosas que se esperan”. Su fe es la constancia de algo que usted no tiene físicamente; es algo que usted está deseando obtener. La fe también es la evidencia de lo que no se ve, es la prueba de que usted tiene algo que no puede ver, es algo que usted conoce en su corazón. Ahora, si usted solo lo sabe en su mente la presión del diablo se lo arrebatara. Pero cuando llega a su corazón usted sólo puede decir: “Yo lo sé, yo lo sé”.

LA FE ESTA RELACIONADA CON DOS COSAS

La fe está relacionada con “las cosas que se esperan” en el futuro y “cosas no vistas”, en el ámbito invisible. Por lo tanto, la fe siempre tiene que estar tratando con algo que usted no tiene visiblemente. Yo no necesito creerle a Dios por el abrigo que tengo puesto, porque esto ya es ahora. Yo puedo creerle a El por otro. La fe está siempre relacionada con algo que usted espera recibir en el futuro. Usted lo obtiene

ahora por fe, pero está relacionado con su expectativa de tenerlo manifestado después. La fe también es la evidencia de lo invisible. La fe es la evidencia de que usted tiene algo que es invisible. Cuando usted tiene este conocimiento entonces Dios se pone a trabajar para hacerlo llegar porque usted cree que usted lo tiene, antes de que El se lo entregue. Si usted lo tuviera visiblemente ahora, ya no sería fe. Si el dolor se fue de su cuerpo, usted no necesita creerle a Dios para que se vaya, usted puede solamente creer y ejercitar la fe por algo que usted aún no ha obtenido en su manifestación concreta.

Si usted espera obtenerlo después, usted tiene que creer que usted ya lo tiene por fe cuando ora, entonces Dios tendrá una base con cual trabajar para darle lo que usted ha creído que ha recibido cuando usted ha orado.

ES LA FE Y NO LA ESPERANZA, EL CANAL DEL CREER

La fe es en el presente, pero la esperanza siempre es en el futuro. Es estar viendo hacia algo. La esperanza espera, pero no es un creer. Mi mano no es mi pié; mi ojo no es mi nariz; mi corazón no es mi ojo; la esperanza no es fe. La esperanza le da una expectativa y seguridad de que Dios hará lo que El ha dicho que hará. Le mantiene a la expectativa y le ayuda a aferrarse a lo que Dios ha dicho. Pero la esperanza es siempre en el futuro. Lo que la mayoría de las personas hacen, es decir: “Bueno, yo espero lograrlo u obtenerlo”. Cada vez que usted los mire esperando conseguirlo, no lo obtendrán. Usted no obtiene nada esperando; usted lo obtiene creyendo. En la fe está tratando de obtenerlo, pero puede decir: “Yo creo que ya fui sanado cuando oré, ya lo recibí por fe y sé que lo voy a obtener”. Cuando usted necesita una sanidad y usted ora la oración de fe, ¿Qué es lo que usted espera obtener? Si usted espera obtener su sanidad, la fe es el canal que usted usa para obtener la manifestación de lo que usted está esperando.

La esperanza es importante, pero si usted vive en esperanza usted no estará creyéndole a Dios por nada. Lo que ocurre es que usted empieza a escuchar la Palabra y la esperanza empieza a renacer. La próxima cosa que usted conoce debido a esa esperanza es que usted empieza a buscar. Usted tiene la Palabra dentro de usted, y llega al punto donde la Palabra le dice que usted puede obtener lo que está creyendo; pero no lo puede obtener solamente esperando; sino que debe de aprender a ejercitar su fe.

La esperanza necesita una confirmación visible, una señal o motivación constante. Cuando la fe está actuando no necesita ninguna señal o prueba visible. La fe no necesita tener nada a la vista para creer. Si usted tiene que ver para creer, esto no es fe. Cuando usted únicamente está esperando algo, usted estará diciendo: “Si tan sólo viera un cambio, yo podría creer. Esto significa que usted no está creyendo, sino que está esperando. La esperanza es buena pero no produce fruto. La esperanza lo mantendrá buscando y permaneciendo en la Palabra hasta que usted aprenda a ejercer su fe.

LA FE NO TIENE NADA QUE VER CON EL TIEMPO

Hebreos 11:1 dice: “Es pues, la fe”. La fe es presente cada vez que usted habla en futuro o aún en pasado, excepto para decir que usted ha recibido algo; eso no tiene nada que ver con la fe. En la fe no existe tiempo futuro, porque fue recibido cuando se oró. No puede ser tiempo futuro si usted ya tiene lo que pidió cuando oró. Después de haber orado en fe no es “estoy creyendo”, sino “ya creí”. No es “yo voy a tener”, sino “yo tengo”. Después de la oración de fe la confesión de fe es hecha en tiempo pasado: “Y todo lo que pidieréis orando creed que lo recibiréis y os vendrá”. Déjeme darle un ejemplo. “Padre, en el Nombre de Jesús, yo te pido en esta hora que salves a mi hijo. Yo creo ahora mismo por fe que él es salvo y yo lo recibo”. Por lo tanto, después de que yo he orado en fe, ya no “estoy creyendo”. Después de que he orado y he clamado al Padre ya no puedo decir yo estoy creyendo que mi hijo será salvo. Será esta en tiempo futuro. Yo tengo que decir: “Yo he creído que mi hijo ya fue salvo cuando oré”. Muchas personas pueden preguntarle: “¿Cómo está actuando su hijo ahora?”. Yo tendría decir: “Yo no tomo eso en cuenta. Lo que veo es una vanidad engañosa como Jonás cuando estaba en el vientre del gran pez. La verdad real es que él ya fue salvo cuando oré”. Mientras usted continúa no mire sus circunstancias en lo natural; si usted lo hace, se decepcionará, así que no mire eso. Sólo continúe agradeciéndole al Padre que su hijo ya fue salvo cuando usted oró. Sólo continúe leyendo la Palabra de Dios que dice que él ya fue salvo cuando usted oró. El diablo quiere quitarle su atención de la Palabra; él quiere lograr que usted mire hacia lo natural y que empiece a creer lo que mira, en vez de creer lo que ya recibió cuando usted oró. Usted no puede estar viendo hacia la manifestación porque a quien se lo pidió fue a Dios. ¡Mire a Dios! Continúe viéndole a El hasta que usted lo obtenga.

Una vez que usted ha orado la oración de fe, y continua cayéndose, necesita realmente permanecer en la Palabra para asegurarse que usted ha orado la oración de fe. Mientras usted está preguntando: “¿Cómo lo sabe?”, eso no es fe todavía. La fe nunca cuestiona. Una vez que usted ha sido salvo no continua preguntando acerca de su salvación. ¿Por qué no hace preguntas con respecto a la salvación? Porque usted ya sabe que es salvo. Bueno, cuando usted sabe que tiene otra cosa, no tiene que hacer preguntas acerca de eso tampoco. Cuando usted obtiene su sanidad o sus necesidades financieras son satisfechas en su corazón, así como ha sido con la salvación. Entonces usted sabe que lo obtendrá en el ámbito natural.

La fe no tiene nada que ver con el tiempo, usted recibe su respuesta cuando usted ora. Hay un tiempo sin embargo entre la respuesta de fe y la manifestación del hecho. Esto no tiene nada que ver con su respuesta. Usted la recibió cuando oró; pero siempre hay un período de tiempo entre cuando usted obtiene la respuesta y cuando usted puede palpar el hecho. Si yo pongo mis manos sobre un hermano para que este sea sanado en el Nombre de Jesús, hay un período entre este momento y la manifestación física de la sanidad. Puede ser que en sólo un segundo el dolor puede abandone el cuerpo cuando yo diga: “Sé sano”, pero siempre hay un tiempo. Puede ser un segundo o puede ser más tiempo. No hay un tiempo definido para una respuesta de fe; pero hay un tiempo entre la respuesta de fe y la manifestación del hecho. Hay un tiempo entre cuando usted recibe su respuesta en el ámbito de fe y cuando Dios lo envía usted para que se evidente en el mundo natural. Aquí es donde usted tiene que aprender como mantener su confesión de fe, tiene que aprender acerca de los padecimientos y sufrimientos causados por personas y circunstancias que vienen en su contra.

LA FE PRODUCE ACCION

La acción adecuada hace que las posesiones espirituales invisibles se materializen ante sus ojos. Cuando usted actúa correctamente esa acción es como el otro lado de la moneda. El primer lado es su fe. Levante su fe y cuando usted empiece a actuar aquí abajo en forma correspondiente a su fe, entonces Dios empezará a trabajar para darle a usted lo que ya obtuvo por fe. Si usted no sabe como hacer que sus acciones cooperen con su fe, Dios no puede trabajar para manifestar el hecho. Cualquiera que conoce este principio, puede tener su respuesta de fe cuando ora. La razón por la cual muchos no la reciben o no siempre es manifestada, es porque no saben como hablar y actuar de acuerdo con su respuesta de fe para que Dios empiece a trabajar en favor de ella y puedan así recibir el hecho. Yo sé que usted está creyendo, pero si usted no entiende los principios, el enemigo puede atrasar la manifestación concreta.

La acción correspondiente adecuada es la cooperación que Dios requiere de usted para manifestar su posesión espiritual. Dios requiere algo de usted. Usted puede obtener su respuesta por fe, pero entonces Dios requiere que usted actúa en la forma adecuada para ponerse El a trabajar y darle a usted la manifestación visible. Si usted no actúa en la forma correcta El no puede hacer nada. Por ejemplo, si usted cree que ha sido sanado por fe, Dios dice: “Bueno, está bien, Yo quiero que tú actúes como que estuvieras sano”. La acción va a contradecir lo natural y aquí es donde muchas personas fallan. Cuando usted empieza a actuar como que si ya ha sido sanado y cuando usted no ve sano, la gente va a empezar a decir que usted miente. Si el conocimiento de que usted ha sido sano solamente está en su mente, usted está mintiendo; pero si está en su corazón, es fe y va a trabajar para usted.

La fe actúa como si algo es, aunque no lo sea, para que lo sea. Usted cree que es sano por fe y usted actúa como que algo es (cuando no lo es), así que será. Dios toma esa acción para echar fuera de su cuerpo el dolor para darle lo que usted ya cree que tiene. Si usted no actúa como que si ya lo tiene usted no lo recibirá. Usted tiene que actuar como lo que usted cree.

LA FE NUNCA MIRA NI CONSIDERA LA CIRCUNSTANCIA, SINO EL FIN

La circunstancia puede ser que usted tenga dolor en su cuerpo; pero usted no mira eso, usted mira y actúa conforme al resultado final. Si usted actúa conforme a la condición natural, su acción no corresponderá a su fe. **Hebreos 12:2** dice, “...El cual por el gozo puesto delante de El sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. ¿Cuál gozo? Jesús vio el resultado final. Es por eso que El padeció y soportó la cruz. Así mismo usted puede soportar el dolor, porque usted está viendo el resultado final. Usted es sanado por fe. Su cuerpo le está doliendo pero usted tiene el gozo dentro de usted, porque usted ya es sanado; así como Jesús soportó la cruz. El sabía acerca de los clavos y también sabía que iban a enterrarle la lanza, pero El lo soportó todo con gozo. El no miró todo eso. Su carne le dolía, pero El no miró eso. El soportó la cruz por el gozo que fue puesto delante de El. Usted puede padecer todas estas cosas por el gozo que es puesto ante usted. Usted

puede soportar la mofa, el ridículo, la burla y el dolor por el gozo que es puesto delante de usted al permanecer firme en fe, asido de la Palabra de Dios.

CAPITULO DOS

ACLARACIONES SOBRE LA FE

INTRODUCCION

I Tesalonicenses 3:10 dice: “Orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe”. Acá la palabra, “Completar”, significa **madurar**. Pablo está diciendo: ”Quiero llevar hasta la madurez eso que está incompleto en su fe”.

Pablo no les está diciendo que no tenían fe. Cada creyente tiene una medida de fe (**Romanos 12:3**). Deseo ayudarles a perfeccionar su fe y hacer que esta actúe así como Pablo quiso ayudar a los que él conocía.

La Biblia enseña muy claramente que Dios no hace acepción de personas, pero mientras muchos hombres y mujeres se están moviendo en poderosos ministerios de fe hoy en día, otros no. Sabemos que hay algo que hace la diferencia. Todos tenemos la misma fe; sin embargo, mucha gente está fluyendo en fe y éste está funcionando para ellos. La diferencia es que la mayoría de los cristianos sencillamente no saben como utilizar lo que Dios ya les dio: así es que, **el propósito de este libro es enseñarles a usar lo que Dios ya les dio**. **Hebreos 11:6** dice: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios”. Cada parte de su cuerpo tiene una cierta función. La fe, al igual que cada parte de los frutos y dones del Espíritu, tiene una función. La única forma en que se puede agradar a Dios es a través de la fe.

La voluntad de Dios es que **todas** sus oraciones sean contestadas. Si el sólo hecho de orar trajera consigo resultados, ya habiéramos salvado al mundo. Sin embargo, lo necesario no es la oración en sí, sino **el saber como orar en fe**. Le mostraré **dónde** está la fe. Le mostraré **cuanta** fe tiene usted. Voy a mostrarle lo que **pone** la fe en acción. Voy a mostrarle **cuando** recibió la fe, **lo que la alimenta** y **cómo puede usted utilizarle**. También le mostraré que la fe de Dios hizo al mundo y esta misma fe le va a levantar de la tumba. Usted aprenderá que este es el mismo tipo de fe que Dios le dio cuando nació de Dios. Todo lo que necesita es aprender a utilizar lo que Dios le ha dado.

Dios nos ha dado (a usted y a mi) fe, de manera tal que podamos verdaderamente representar a Jesús, andando en victoria todos los días; y podamos llevar a cabo sanidades y milagros. Una fe natural no tendrá éxito, debido a que la mayor parte del mundo religioso en la actualidad ha estado operando a un nivel natural y no a un nivel sobrenatural. Es que esta fe no produce resultados. Vamos a estudiar ciertos hechos que le permitirán comprender la fe y cómo actuar en fe.

LA FE ES UN PRODUCTO DE DIOS

Dios no es como usted y como yo. Dios es eterno; por consiguiente, todos Sus atributos existirán mientras El sea. La fe es solamente un atributo de Dios y en este libro aprenderá sobre ella.

Dios es un ser espiritual. El es eterno. El es invisible al ojo natural. Usted debe reconocer que existen dos mundos: el mundo espiritual invisible y el mundo natural físico, visible. Debe mantener estos dos mundos separados; de lo contrario encontrará que su fe será como gasolina mezclada con agua. La fe no funcionará a menos que usted separe el **mundo natural** del **mundo espiritual**.

La fe es una fuerza arrolladora ya que existía antes de que el mundo natural existiera. **Hebreos 11:3** dice: “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios...” La fe es una fuerza eterna.

I Tesalonicenses 4:16-17 dice: “...Los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos...”. Esta fe divina existirá después de la muerte también.

Revisemos. **Dios es eterno; por lo tanto Sus atributos son eternos. Dios es un Ser Espiritual; y por consiguiente, El es invisible al ojo natural. Usted solamente lo ve y le cree con el ojo de la fe, el ojo espiritual. La fe es una fuerza arrolladora ya que existía antes de que el mundo natural fuera creado. La fe es una fuerza superior al mundo natural.**

La Biblia dice que por la fe fue constituido el universo. Esto significa que no había nada visible aquí, sino que Dios tomó de la fe e hizo el mundo. Por tanto, la fe existió antes que este mundo fuera porque el mundo, la luna, el sol y las estrellas fueron creadas por esta fe de Dios.

Y esta fe divina va a existir después de la muerte porque, **“Los muertos en Cristo resucitarán y los que vivimos seremos levantados para reunirnos con El”**.

Tiene que existir una fuerza superior que se impone porque si no la hubiera, ¿Cómo va a salir usted de la sepultura? ¿Cómo va a salir toda esa gente del cementerio? ¿Cómo va a ser levantado todo ese pueblo que vive para ser arrebatado en el aire? Esto nos confirma que **existe** una fuerza que es arrolladora que sobrepasa a todo lo natural.

Además, si no existiera una fuerza tan arrolladora, la Biblia y todo lo que enseña sería una mentira. **Tiene** que existir un poder que pueda abrir las tumbas y sacar a todos de allí. **Tiene** que ser un poder que pueda llevarle a un lugar espiritual en el cielo el cual no puede ver, y se llama la gloria. Por lo tanto, si la fe existió antes que el universo fuera, va a tener que existir después de la muerte. La fe fue antes. La fe va a ser después. Ella aún existe. Todavía está aquí.

LA FE ES UN ATRIBUTO DE CADA CRISTIANO

Cada cristiano tiene como atributo una medida de fe divina. **Juan 3:6** dice: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Un vez cuando mi padre y mi madre se unieron, se llevó a cabo la concepción y yo nací en lo natural. Debido a que nací de padres humanos, tengo atributos humanos y cualidades

humanas. Tengo brazos, piernas, ojos, nariz, boca, corazón, riñones. Tengo todo lo que me capacita para funcionar como un ser humano.

Cuando nací en este mundo natural, tenía manos pero no podía sostener un biberón. Tenía la misma boca de hoy, pero no podía hablar. Al principio no podía pararme por mí mismo; sin embargo, a medida que el tiempo pasó, aprendí a usar lo recibido en mi nacimiento natural, terrenal. No podía subirme a una cuna. Ni siquiera podía sostener un biberón hasta que desarrollé mis atributos.

Ahora tengo las mismas manos, la misma lengua, los mismos ojos. No obstante, cuando nací no podía usar mis manos, hablar con mi lengua, o ver con mis ojos. Mi cuerpo es el mismo que tenía cuando nací, excepto que ahora se ha desarrollado y nutrido. Todos los humanos han aprendido a utilizar lo que recibieron de su nacimiento natural.

La escritura dice: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Tengo un padre terrenal, ya que fui nacido de un humano, tengo atributos y cualidades humanas. Sin embargo, llegó un tiempo en mi vida en que tuve otro nacimiento de otro Padre y Su nombre es “Dios”. “La carne es nacida de la carne, el espíritu es nacido del Espíritu”.

Hubo una vez cuando el Espíritu de Dios tocó mi espíritu humano, lo recreó y nací de nuevo. **Todo nacimiento da a luz de su especie.** Los perros dan a luz perros; los gatos, gatos, los humanos, humanos. Cada quien engendra según su especie. Por lo tanto, si se engendran características similares y el espíritu es nacido del Espíritu, ¿Qué obtuve de mi nacimiento celestial? Recibí todo lo que mi Padre celestial tiene.

¿Cuáles son los atributos de nuestro Padre? Sus atributos son amor, gozo, paz, fe, etc. Usted sabe cuales son sus atributos naturales y los utiliza todos los días para su beneficio. Come por sí mismo, se viste, conduce su auto. Amigo cristiano, Dios le dio ciertos atributos espirituales para que pudiera vivir una vida sobrenatural aquí en este mundo. Dios quiere que usted demuestre Su extraordinario poder; sin embargo, la mayoría de los cristianos no saben como usar estos atributos espirituales.

Es ridículo que yo digo: “Oh, me gustaría tener un corazón”, porque ya tengo uno con el cual nací como humano. Así es de ridículo que los cristianos digan que les gustaría tener fe o amor. Dios es amor. Dios es gozo. Dios es fe. Los brazos, carne, sangre y huesos son atributos humanos. Usted debe reconocer que tiene cualidades naturales, terrenales, humanas de su nacimiento natural, y cualidades celestiales de su nacimiento espiritual, de su Padre espiritual.

Todo aquel que ha nacido de Dios tienen cualidades espirituales. ¡La mayoría de los cristianos tienen sus manos espirituales de “fe” metidas en los bolsillos! Tienen la fe de Dios y no la usan. No pueden creer; son unos bebés en lo espiritual. Tienen sus manos espirituales de “amor” en los bolsillos. No pueden amar a nadie incondicionalmente; es decir que sólo aman se el otro se comporta de la forma que él espera y desea. Tienen sus manos de “paz” en los bolsillos, es decir que permiten que cualquier perturbación robe su paz. Su paz es temporal. “¿Gozo?” Pocos conocen y comprenden como tener gozo y vivir en él.

Usted no está tratando de obtener corazón, ojo, nariz, boca, brazos o piernas, ¿verdad?. Por consiguiente, no tiene que tratar de obtener lo que Dios ya le dio. Esos atributos los recibió cuando fue salvo. Lo que usted necesita es aprender como usarlos.

La razón por la que estos atributos no funcionan en la mayoría de los cristianos es porque están **tratando** de obtener algo que ya tienen. Esto es incredulidad, duda y produce frustración. Usted entra en confusión respecto a lo que Dios ya le dio. De esta forma, por falta de fe usted deja de aprovechar las promesas de Dios.

Muchos oran, “Dios, dame fe. Dios dame fe”.. Dios dice, “Bueno ¿Qué fue lo que obtuviste cuando naciste de nuevo?”. Ellos lloran, “Dios, dame amor. Dios, dame amor”. El dice, “bueno ¿Qué fue lo que obtuviste cuando naciste de nuevo?”.

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Cada quien engendra de su misma especie. Esto significa que los atributos y cualidades de Dios están en usted y en mí; ahora solamente necesitamos aprender como dejarlos fluir.

¿Acaso Romanos 12:3(b) dice, “Conforme a la medida de fe que Dios repartió a Sus grandes y famosos ministros y todos los demás prescinden de ella”? No, la escritura dice: “Conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”.

Ahora bien, usted tenía un corazón cuando nació ¿verdad? ¿O es que andan por allí sin corazón? No estaría vivo si no lo tuviera, ¿Correcto?. La escritura dice: “Conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (**Romanos 12:3**).

¿Cuándo obtuvo usted la fe? La recibió cuando nació de Dios. Confiese esto: “Gracias Dios porque tengo fe y eso es tan verdadero como el hecho de que tengo un corazón”.

Las verdades espirituales son verdades mayores que las verdades naturales. Cuando su fe esté fundamentada en las verdades espirituales como lo está en las verdades naturales, usted crecerá y madurará en los caminos de Dios. Sin embargo, muchos andad diciendo: “Oh, me gustaría tener fe. Si yo tuviera fe haría esto o aquello”. Esto es ridículo, pero hasta que usted sepa lo que tiene, lo podrá aplicar. Por tanto, conforme Dios repartió la fe ¿A quién? A cada uno entre ustedes; es decir a los creyentes.

Bien, si usted ha recibido la salvación, es porque la Palabra de Dios dijo que usted podía y la Biblia dice que Dios no es hombre para que mienta. **Gálatas 5:22-23** dice: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza...”. Así como usted recibió un corazón, pulmones, riñones, vasos sanguíneos, huesos y músculos de su nacimiento natural, cuando usted nació de Dios recibió **todos** los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, etc.

I Corintios 6:19 dice: “O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo...?” Dónde está el Espíritu Santo ahora? El está en su cuerpo. Bien, Cómo es el Espíritu Santo? De qué está hecho El? ¿Qué es el fruto del Espíritu? Si el Espíritu Santo está en mi ahora, ¿**Cómo es** el Espíritu Santo? El es todo lo que Dios es. ¿Cómo es Dios? El es amor, gozo, paz, fe, benignidad, bondad, etc. Esto nos demuestra que literalmente tenemos a Dios morando dentro de nosotros, capacitándonos

para vivir vidas victoriosas y vencedoras ahora, de manera que podamos ser verdaderos testigos para el mundo.

Cuando usted nació del hombre, Dios le dio lo que necesitaba para vivir en este mundo, ¿verdad? Le dio nariz, para respirar, boca para comer, oídos para oír, ojos para ver y sentimientos para sentir. El le dio todo lo que necesitaba para que viviera esta vida natural. También cuando nació de Dios, El le dio todo lo que necesitaba para vivir una vida espiritual, vencedora y victoriosa. El le equipó para su tarea; le equipó para su ministerio. El le equipó para su trabajo de la misma manera que lo hizo cuando nació en este mundo. No obstante, esta verdad espiritual es una **verdad arrolladora**; la fe es pues un atributo de **todo** cristiano.

LA MEDIDA DE FE

¿Cuánta fe tiene cada creyente? **Romanos 12:3** dice: “Conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” Debería de decirse esto a sí mismo todos los días. Debería de decir: “Dios **me** ha dado una medida de fe”.

Yo me digo esto a mí mismo todo el tiempo. Algunas veces el diablo trata de decirme que no puedo creer esto o aquello y le digo: “Diablo eres un mentiroso”. Me veo al espejo y digo: “Elbert Willis, la Palabra de Dios dice que El te dio la medida de fe. No te atrevas a dudar de la Palabra de Dios”.

Dios no le dirá que El le dio la medida de fe para dar la vuelta y hacerle dudar. **!Dude de sus dudas!** ¡No dude de la Palabra de Dios! La Palabra de Dios es verdadera. **Cuestione sus cuestionés.**

Romanos 8:11 dice que El nos ha dado el mismo Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos. ¡El mismo Espíritu que levantó a Cristo de los muertos! El Espíritu Santo que usted tiene no es diferente del que tiene cada cristiano. Si el Espíritu Santo está en usted es el MISMO Espíritu que levantó a Cristo de los muertos. La Biblia lo dice, así **que es verdad.**

II Corintios 4:13 dice “Pero teniendo el mismo espíritu de fe...” Pedro dice en **II Pedro 1:1**: “A los que habéis alcanzado...una fe igualmente preciosa que la nuestra”. Pedro está diciendo : “Tu fe como la mía”. Pablo dice: “es el mismo espíritu de fe”. Dios dice: “es el mismo espíritu que levantó a Cristo de los muertos”, y Dios dice: “Que El repartió a **cada uno** la medida de fe”. Por lo tanto, usted tiene la misma fe.

La mayoría de la gente está tratando obtener suficiente fe para hacer lo que tienen que hacer. Cuando usted nace con corazón, no necesita tratar de tener más corazón de a los trece años que a los tres años. Ese mismo corazón le funcionará siempre. Ese mismo corazón crecerá a medida que usted crezca. Funcionará y suplirá todas sus necesidades espirituales, físicas, mentales y financieras. La Palabra funcionará poderosamente para usted en la medida que aprenda más de ella.

¿Cuál es la medida de la que hable Romanos 12:3? Por muchos años anduve diciendo: “Oh, me gustaría tener fe. Oh, si yo tuviera fe le podría creer a Dios. Oh, me gustaría tener un poquito de fe Dios me habló hace unos años diciéndome: “Hijo,

tú no estás al pie de la montaña; tú estás en la cima”. Dijo: “Dios, ¿Cómo fue posible que subiera de pie a la cima tan rápido?” El dijo, “Hijo, el diablo y la tradición te dijeron que estabas al pie de la montaña, pero allí no es donde yo te puse”. El dijo, “Hijo, te di la medida de fe fue suficiente para que sucediera el mayor milagro del mundo”.

Ahora bien, ¿Cuál es el milagro natural más grande del mundo? Un nacimiento es el principal milagro natural. No existe nada mayor que esto. Un ser que viene al mundo pateando y llorando, creciendo y madurando con un corazón y pulmones que funcionan, es un milagro muy grande. ¿Sabe usted cuál es el milagro espiritual más grande? **La salvación o sea el nacimiento espiritual.**

El Señor dijo: “Hijo, la medida de fe que te di fue suficiente para el milagro más grande del mundo, que es la salvación; por tanto, si la fe que te di fue suficiente para el milagro más grande (la salvación), también es suficiente para los otros milagros menores”.

Si usted supiera que yo tengo \$100 en mi billetera pero pasara diciendo: “Oh, me gustaría tener \$10 para comprarme una ropa, usted diría: “Hermano Willis, ¿Qué pasa? Usted tiene \$100 en su billetera”. Usted le dirá a todos, “Algo anda mal con el Hermano Willis. El quiere \$10 para comprarse un traje, teniendo \$100 en su billetera”.

Esto es típico, de muchos cristianos. Les gustaría tener suficiente fe para ser bautizados con el Espíritu Santo, sanados, liberados, obtener prosperidad o el éxito; **y ya tienen la fe más que suficiente para ellos.** Todo lo que necesitan hacer es aprender como usar lo que ya tienen. La medida de fe fue suficiente para la salvación, el milagro más grande; por consiguiente, si la fe que Dios le dio fue suficiente para el milagro más grande, **entonces usted tiene suficiente para los milagros menores.**

He aquí otro repaso para usted. La fe divina existió antes que el mundo fuera. Dios usó la fe para crear el mundo. La fe es invisible; es de Dios. El repartió fe a cada cristiano. ¿Cuánto le dio El? **La medida.** ¿Cuál es la medida de fe? La suficiente para **el milagro más grande**, la salvación. Si tiene suficiente para el milagro más grande, entonces todos los otros milagros no son tan importantes. La sanidad es menor; la prosperidad es menor. Sin embargo, usted necesita aprender a usar lo que Dios le ha dado, de lo contrario de nada sirve que lo tenga.

La mayoría de los cristianos tienen la fe de Dios viviendo en ellos toda su vida pero ni siquiera pueden recibir sanidad en un dedo adolorido. No pueden obtener un milagro financiero ni salir por sí mismos de un bajón. Viven toda la vida como pobres espiritual, física, mental y financieramente.

¿Sabía usted que la gente del sur de Louisiana vivió como pobres durante muchos años? Vivían en cabañas, chozas, andaban en harapos y pasaron hambre casi hasta morir, habiendo estado sentados sobre billones de dólares en oro negro (petróleo) todo el tiempo. Un día descubrieron su riqueza. Conocieron lo que tenían y comenzaron a invertirlo en casas, comida, ropa y todo lo que necesitaban.

Querido lector, es hora de que se dé cuenta que cuando Dios le dio la medida de fe, ésta fue y aún es, suficiente para todo lo que usted necesitará siempre. Muchos cristianos son como la gente del sur de Louisiana, que vivió en pobreza durante muchos

años; están viviendo en la pobreza espiritual, física, mental y financiera teniendo la fe de Dios dentro de ellos. Simplemente no saben como aprovechar y aplicar esta fe.

Moverse en fe es tan sencillo, que la mayoría de los cristianos lo pasan inadvertido. Las iglesias de ahora han enseñado al pueblo de Dios que es muy difícil creer en El para cualquier cosita.

Respiro porque he nacido como hombre. Creo porque he nacido de Dios. **Para un cristiano espiritual el creer no es diferente que el respirar lo es para un hombre natural**, cuando usted se da cuenta que Dios le ha dado la fe que necesita. Yo no puedo darle fe. Solamente voy a mostrarle que usted ya la recibió, como utilizarla y como alimentarla de manera que pueda comenzar a operar en ella.

La mayor parte del problema es que muchos quieren mover inmediatamente sus montañas en una retroexcavadora, ¡pero Dios quiere que usen una cucharita, de manera que El pueda trabajar en ellos por un ratito! Otros quieren mover la montaña con un tractor grande, ¡mientras que Dios quiere que usen una pala! El dijo que usted puede mover las montañas, pero algunos quieren moverlas en un día.

Oh, llegará el día en que usted **podrá** moverla en un día; pero no comience usando una retroexcavadora de una sola vez. Primero tiene que aprender como manejarla. Del mismo modo, tiene que aprender a usar lo que Dios ya le dio.

Cuando nací en este mundo, no podía usar mis manos; no podía usar mi boca para comunicarme como puedo ahora. ¡Todo lo que podía hacer era llorar! No podía ni siquiera colocarme en la cuna o mantenerme de lado, pero cuando tuve dos o tres años de edad me encontraban en los armarios, sobre las mesas, ¡por todas partes! Estaba aprendiendo a usar lo que recibí de mi nacimiento **natural**. De la misma manera, todo lo que Dios quiere que usted haga es que aprenda a utilizar lo que ha recibido de su nacimiento **espiritual**. Un atributo es la fe. Usted la tiene, pero le tomará tiempo aprender a usar lo que Dios le dio.

Por ejemplo, si cada niño o niña dejara de tratar de caminar cada vez que se cae, y raspa las rodillas, se retrasarían por años. Ellos se caerán y rasparán las rodillas, pero se levantarán de nuevo. La sangre les correrá por las rodillas, pero no le prestarán atención.

Tan pronto usted se da cuenta de este principio, póngalo en acción, aprenda como utilizarlo, puede llegar al lugar donde su fe se extienda aún para salvar a mamá y papá, tío Juan, tía Ana. ¡Gloria a Dios!

Esta misma fe obtendrá sus sanidades. Librará a su hijo de las drogas; le conseguirá esa promoción; cancelará sus cuentas y suplirá los fondos. Le libtará de manera que pueda aplaudir, gritar, brincar, saltar ¡y sin sentirse turbado!. Se compadecerá de aquellos que no son libres. Será capaz de ejercitar su fe y liberarlos, aún a ellos ¡Alabado sea Dios!.

Ahora usted sabe que recibió todo lo que necesitaba cuando nació de Dios. Recibió sus atributos **naturales** cuando nació en no natural; y recibió sus atributos

espirituales cuando nació de Dios. La fe se moverá, operará y producirá exactamente lo que Dios dijo que haría.

UN PRINCIPIO DE LA FE

Deseo enfatizar de nuevo que usted **debe** separar el mundo espiritual del mundo natural. **Fe y la realidad de las circunstancias son dos cosas diferentes.** La fe es una verdad **espiritual**, mientras su circunstancia es también una verdad, pero **natural**. La fe es algo que nosotros podemos ver solamente con el ojo espiritual; en cambio, el problema o la situación es algo que podemos ver con **nuestros** ojos naturales. Las dos son realidades aunque sean diferentes; pero la verdad espiritual siempre está por encima de la verdad natural.

La escritura clave es **Marcos 11:24**: “Que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. Fe es creer que usted tiene la respuesta antes de que la perciba con los sentidos físicos.

La fe es creer que usted tiene algo antes de que lo obtenga. Si tiene algo antes de que lo obtenga, ¿de dónde lo obtiene? ¡Tiene que estar en alguna parte!. De lo contrario no lo tendría. La Biblia dice: “Todo lo que pidieréis **orando** creed que lo recibiréis”. Por tanto, si lo recibe cuando ora, ¿Dónde lo tiene? No lo tiene en su mano. Si usted ora para que su esposo sea salvo por fe en este momento él está en un bar, ¿Cómo encaja el hecho de que él es salvo cuando usted oró?

Si usted le pide al Señor \$50 usted puede creer que los tiene por fe, aunque su billetera esté vacía. Puede pedirle al Señor que le sane, y por fe usted cree que es sanado cuando ora, pero su pierna todavía le duele. Los hechos naturales muestran que su billetera está vacía, que su pierna le duele, que su esposo está en el bar; **pero por fe**, su esposo es salvo, usted tiene el dinero en su bolsillo y su pierna está sana. La única cosa que usted debe hacer es distinguir entre **fe** y **la respuesta**. La escritura dice: “Todo lo que pidieréis **orando**, creed que lo recibiréis, y os vendrá”.

Miremos el principio que Dios me dio: **T.R.F.** son las iniciales para “**tiempo de respuesta de la fe**”. Esto se refiere al mundo espiritual, el mundo invisible. **T.M.N.** es el “**tiempo de manifestación en lo natural**” que involucra al mundo físico, el mundo visible.

La fe está relacionada ¿con quién? Con Dios. La respuesta está relacionada ¿con quién? Con usted y conmigo.

Digamos que usted desea que su esposo sea salvo. Usted dice: “Padre, en el Nombre de Jesús, te pido ahora mismo que salves a mi esposo, **y por fe** él es salvo”.

La fe es una verdad espiritual, así que crea que él es salvo por fe en el mundo espiritual, en la mente de dios. Por consiguiente, en el mundo de **fe** y en la mente de Dios, ¡allí está su esposo parado con sus manos levantadas hacia arriba, alabando a Dios y hablando en lenguas! Sin embargo, cuando usted llega a casa esta noche, él dice refunfuñando: “¿Dónde has estado?”.

Lo concreto dice que él está actuando como el diablo, pero por **fe** él es salvo. Ahora, **usted tiene una opción – creer a lo natural o creerle a la fe.**

Dios puede obrar en su esposo, si usted cree en la verdad de la fe, (lo que dice Su palabra) que es una verdad espiritual y suprema. Puede tomarle un día, una semana, un mes o más llevarlo al lugar donde **la respuesta se alinee con lo recibido en fe**; pero usted obtiene la respuesta **por fe** (en el espíritu) antes que la obtenga **en lo natural.**

¿Qué clase de verdad es la fe? Es una verdad espiritual, así que tiene que obtener su respuesta por fe cuando ora. Si usted obtiene algo cuando ora y físicamente no lo tiene, ¿Cómo puede decir que lo tiene cuando no es así? La respuesta es sencilla cuando se da cuenta de que existe una diferencia entre verdades espirituales de fe y verdades naturales.

Usted clamó por la salvación de su esposo, **por fe** él fue salvo, pero por lo que se ve él no lo es. Sin embargo ya que la fe es una verdad espiritual y por lo tanto es la verdad superior que está por sobre todo lo demás. Dios comienza a obrar en la circunstancias y situaciones. Puede tomar un día, una semana, un mes, un año, pero mientras usted tenga su fe alineada con la Palabra, Dios tratará con El y le llevará al lugar donde rendirá su corazón a Jesús. Esto demuestra que la respuesta está alineada con la fe. Ahora usted ha recibido la manifestación de su oración por fe.

El **tiempo de respuesta de la fe** es cuando usted ora. El **tiempo de manifestación en lo natural** es cuando lo obtiene por acá, y esto está en la sabiduría de Dios. Usted determina el tiempo de la **respuesta de fe** y Dios determina el tiempo para la **manifestación de lo natural.**

Recuerde, puede obtener sus respuestas por fe antes de que las obtenga en lo concreto. Cuando usted ha hecho esto, la única otra cosa que puede hacer es mantenerse en la Palabra. Dios entonces lo convertirá en algo concreto, visible en lo natural.

EL PERIODO DE TIEMPO DE LA FE

He aprendido que el tiempo o período de espera es lo que la mayoría de la gente no comprende y ese es el lugar donde el 99 por ciento de las personas pierden la manifestación de su respuesta. **Siempre existe un factor de tiempo entre la respuesta de fe y la manifestación en lo natural.** Este puede variar desde una fracción de segundo hasta veinticinco años (por lo que a Abraham se refiere) o aún más tiempo. Sin embargo, no creo que tendremos que esperar tanto para la manifestación de nuestras respuestas de fe.

En este período es cuando satanás lanza ataques más fuertes para impedir que el cristiano se “**mantenga firme, sin fluctuar la profesión de su esperanza**” (**Hebreos 10:23**). Satanás sabe que usted ha orado y sabe que la fe suya está actuando, así que él intenta destruir o cortar su línea de fe. Con frecuencia se explica de esta manera:

Dios - en el cielo, el objeto de su fe.

L

I



N
E
A

D
E



F
E

Hombre - Oración de fe en la tierra

Por ejemplo: Mientras la línea eléctrica está conectada al edificio, usted tiene electricidad; córtela y no tendrá electricidad. Si satanás tiene dos vías de ataque para destruir o cortar su línea de fe. El usa la presión de las **circunstancias y situaciones**, y/o utiliza gente. La perseverancia obra en ambas áreas. **La paciencia obra con la perseverancia en circunstancias, mientras la mansedumbre obra junto con la perseverancia resistiendo a la gente** que le ataca.

LOS PODERES COOPERATIVOS DE LA FE

Entre el **tiempo de respuesta de la fe** en el mundo invisible, espiritual y el **tiempo de manifestación en lo natural** en el mundo físico, concreto, tenemos un período desde una fracción de segundo hasta un tiempo desconocido que es controlado por la sabiduría de Dios. Sin embargo, **la duda, o el no mantenerse firme** a lo que se recibió por fe, puede ocasionar un retraso en la manifestación de su respuesta en este extremo terrenal de la línea de fe.

Satanás no puede interferir en la posesión espiritual que usted ha recibido de Dios por fe en el mundo espiritual. El puede, no obstante, venir en contra suya presionando con las circunstancias y situaciones, impacientarlo y que peque; destruyendo así o atrasando la manifestación de la respuesta de fe. Es aquí donde la **paciencia** debe obrar para ayudarle a mantenerse en su confesión de fe.

Satanás atacará también a otras personas para que se vuelvan en su contra, en un intento de cortar o retrasar la manifestación. Aquí es donde la tolerancia debe entrar en acción de manera que usted pueda soportar sin enojarse ni molestarse con otros, ni comenzar a combatirlos.

La paciencia en circunstancias y situaciones e indulgencia al ataque de la gente, es resistencia, una obstinación que rehusa rendirse a los ataques de satanás por circunstancias o personas. Está determinada por el mantenerse a la confesión que **“usted recibió su respuesta cuando oró y logrará que se manifieste”**.

EL IDIOMA DE LA FE

La fe tiene su propio idioma así como los doctores, abogados, ingenieros, científicos, etc. La gente de fe tiene un lenguaje que es familiar a otra gente de fe. El lenguaje de los médicos y abogados puede sonar tonto y ridículo para aquellos que no

comprenden la terminología que usan, pero la mayoría son lo suficientemente sensatos para no decir que estos están “mintiendo”, o bien pregonan “presunción” por que no entienden su terminología o lenguaje.

Estoy diciendo que la fe tiene su propio lenguaje por que trata con verdades espirituales con las que la mayoría de las personas no están familiarizadas. El conocimiento de la fe y su operación se está volviendo tan familiar hoy en día para muchos hombres y mujeres alrededor del mundo; tanto como su lenguaje materno o el de la profesión u oficio de uno. **Es como el comenzar de una nueva profesión natural. Toma tiempo para dominar su terminología y expresiones y se vuelvan familiares.**

Deseo compartir brevemente con usted algunas de las verdades que la gente de fe conoce, y algunas explicaciones del lenguaje de la fe.

Existen dos clases de verdades: verdades espirituales como se declara en la Biblia, y las verdades naturales como se percibe a través de los cinco sentidos de la vista, olfato, oído, tacto y gusto. **Debido a que con frecuencia las verdades naturales y espirituales no se alinean, los cristianos no saben como manejarlas.** Las verdades naturales se alinean con la lógica y el razonamiento natural y mundano, mientras que las verdades espirituales se alinean con la lógica y el razonamiento espiritual.

Nadie negará el hecho de que existe una verdad natural que muestra que una enfermedad puede estar en el cuerpo, sin embargo esa misma persona necesita saber que hay otra verdad, una verdad espiritual que dice: “Jesús llevó mis enfermedades y por Sus heridas fui sanado”. Debido a que esta verdad espiritual no encaja en la escala de la lógica y del razonamiento humano, aquellos con poco o ningún entendimiento de la fe, no dan crédito a la verdad espiritual, limitándose por ello a si mismos a las verdades naturales de la sanidad médica o de medicamentos, y dejando pasar por alto la ventaja de una verdad espiritual mayor, superior o arrolladora.

Los cristianos necesitan reconocer que las verdades espirituales existieron y antecedieron a las verdades naturales, puesto que Dios, un Ser Espiritual con Sus verdades espirituales, existió antes que el mundo natural comenzaba a existir. Ya que el mundo y todo lo que le concierne fue hecho por Dios, eso significa que Sus verdades espirituales son mayores y superiores a las verdades naturales. Esto tiene que ser así, porque en la base de Sus verdades y principios, El mismo creó este nivel de verdades y realidades naturales y materiales (inferiores).

Fe es sencillamente creer que las verdades espirituales de Dios sobrepasan las verdades naturales. Ellas son superiores y arrolladoras así como Dios lo es. La fe no deja a un lado las verdades y realidades naturales sino que conoce las leyes, por tanto, de que una clase de verdades (espirituales) puede sobrepasar a la otra (naturales). Usted puede lanzar un objeto al aire por una ley natural; pero otra ley natural, la gravedad, domina sobre la primera y el objeto es atraído de regreso a la tierra.

La fe sabe que existe un mundo espiritual con leyes y principios. La fe sabe como poner a funcionar la ley superior o arrolladora porque cree que la Palabra de Dios,

las leyes de Dios y los principios de Dios sobrepasan lo natural cuando uno está dispuesto a creerle a Dios por encima del hombre, del mundo natural.

La escritura clave es **Marcos 11:24**: “Os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. Dios ha dado estas dos declaraciones claves para ayudar en la aclaración de esta gran escritura de fe.

T.R.F. - TIEMPO DE RESPUESTA DE LA FE
T.M.N. - TIEMPO DE MANIFESTACION EN LO

NATURA

Estas dos verdades deben ser conocidas claramente para entender el principio de fe. Si usted recibe algo cuando ora, pero lo posee en lo natural ¿dónde está?. Fe es creer que usted tiene algo antes de que lo obtenga. La fe sabe que inmediatamente cuando usted ora obtiene su RESPUESTA en el mundo espiritual, en la mente de Dios. Es bueno e importante que por fe tenga una respuesta en el mundo espiritual. Es bueno que reciba su sanidad por fe; pero es mucho mejor cuando el dolor se ha ido de su cuerpo lo cual es la manifestación natural de lo que recibió por fe en el mundo espiritual cuando oró. **Usted debe separar claramente la fe y la manifestación de ella.** Primero obtiene su respuesta por fe, luego en el mundo natural obtiene la manifestación física. El procedimiento correcto de tiempo es: RESPUESTA DE FE EN EL MUNDO ESPIRITUAL; MANIFESTACION DE LO NATURAL EN EL MUNDO VISIBLE, CONCRETO. Es bueno recibir por fe sus necesidades financieras. Es mucho mejor tener dinero manifestado aquí en el mundo natural donde usted se puede beneficiar de ello. Recíbalo por fe primero y confíe en Dios para obtener la manifestación de ello, de acuerdo al horario de El.

Usted recibe su RESPUESTA DE FE en el mundo espiritual, Cuando ora; pero es la sabiduría de Dios que determina cuando obtendrá la respuesta manifestada en usted en el mundo natural. El Tiempo entre la respuesta de fe y la manifestación natural es donde el 99 por ciento de la gente sale perdiendo. El elemento tiempo confunde su entendimiento. Además, ellos desconocen los poderes que tienen que obrar en la vida cristiana acá mientras esperan que la respuesta espiritual de fe se vuelva una realidad natural manifestada para El aquí.

LA PERSISTENCIA DE LA FE

Una fe que no produce no tiene valor. Así como un carro que no funciona no es útil. Usted tiene la fe de Dios dentro de usted, pero no tiene valor a menos que esté funcionando y produciendo resultados. Usted tiene el poder dentro de usted para vivir la vida abundante y victoriosa. Usted tiene la fe y necesita aprender como aplicarla en contra de esa montaña; como ponerla a funcionar y producir resultados. Cuando usted aprenda a hacerlo, entonces será capaz de orar la oración de fe y obtener la respuesta.

Dios dijo: “...Pedid y recibiréis...” y El lo dijo en serio. En **Lucas 11:11**, la Biblia dice que si usted pide pan, El no le dará una piedra. Esto significa que si usted le pide a El, creyendo y sabiendo que El le escucha, entonces El se lo dará (**I Juan 5:14-15**). Dios le ha llamado para equiparle, y que usted así alcance a otros. Para esto usted necesita tener una fe persistente y ponerla a funcionar.

Filipenses 4:4 dice: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!”. Es fácil regocijarse en el Señor cuando las cosas están saliendo a su manera; pero ¿Cómo está usted cuando las cosas no están saliendo a su manera? Cuando estoy con hambre voy a la mesa y como. Cuando usted está teniendo problemas espirituales, necesitar ir donde pueda obtener algún alimento. En cuanto ve en la Palabra de Dios lo que El puede hacer por usted, puede comenzar a alimentarse de ella, y con esa comida usted puede ser persistente.

Aquellos que han decidido seguir a Jesús hasta el fin, deben de tener una fe persistente. Hay varias cosas que usted debe vencer para tener una fe persistente. La historia de José en **Génesis 37** al **47** muestra su fe persistente, la cual es una buena ilustración para que aprendamos. José era el hijo preferido de su padre por lo cual sus hermanos tenían envidia y celos de él. Ellos acordaron echarle en una cisterna, pero como no querían matarlo, decidieron venderlo a una caravana que pasaba.

Una fe persistente no es zarandeada por la traición ni por las fallas de los demás. El diablo hará que usted sea traicionado, mientras sirve a Dios. No sea zarandeado por esto; una fe persistente se mantendrá sirviendo a Dios. Debe enfocar su fe en El y servirlo a El sin tener en cuenta a nadie más.

Una fe persistente no es estropeada por el éxito y la prosperidad. Muchas veces cuando Dios comienza a bendecirnos y tenemos dos o tres pequeñas victorias comenzamos a pensar que somos siervos “muy usados”. Si alguien nos viene a pedir consejo decimos: “Esto es lo que usted necesita”. ¿Qué sucede cuando le resolvemos la situación a todo el mundo? El orgullo comienza a entrar y nos hinchamos. Cuando usted comienza a moverse con Dios si usted no es cuidadoso, el diablo, el padre de mentiras, lo inflará con orgullo.

Una fe persistente no es movida por la tentación. José era un jovencito; él encontró la gracia en uno de los palacios y un día la esposa de un hombre comenzó a seducirlo. José dijo, No!”. ¿Usará el diablo algo (alguien) feo para tentarle? La mujer era hermosa. El le presentará algo atractivo, que parezca bueno. Una fe persistente estará arraigada en la Palabra de Dios y no será movida por la tentación.

Una fe persistente no es vencida por las circunstancias. José fue enviado a prisión después de que fue injustamente acusado. Enfrentamos circunstancias que nos encarcelan, pero si reconocemos el poder que está dentro de nosotros, no seremos derrotados por las circunstancias, situaciones, problemas, cargas o pesos, porque Dios cuidará de Su pueblo. Un producto es tan bueno como la garantía que este tiene y le respalda. Jesús respalda nuestra garantía. El está detrás de Su Palabra (nuestra promesa). Cuando El dice que hará algo - El lo hará (**Isaías 43:1-13: I Corintios 10:13b**).

Una fe persistente es recompensada por Dios. Enviaron a José a prisión, había dos hombres con él, uno era panadero, el otro mayordomo. Cada uno de ellos tuvo un sueño y José se los interpretó. A uno le dijo que le cortarían la cabeza - y sucedió; al otro le dijo que sería restaurado en su posición. El que fue restaurado le dijo a José que hablaría a favor de él; sin embargo cuando salió se olvidó de José, pero Dios no se olvidó de José. Dios permitió que surgiera otra situación; el Rey tuvo un

sueño que le perturbó grandemente y el hombre que había estado prisionero recordó a José. José fue llevado delante del Rey e interpretó el sueño. Debido a esto José fue puesto en una posición de autoridad, porque su fe fue persistente y Dios le recompensó. Lo que produjo la fe de José fue que le ayudó a vencer las falsas acusaciones y circunstancias. ¡Su fe hará lo mismo por usted!.

Una fe persistente no esta limitada por tiempos ni distancias. La vida y fe de José está aún bendiciéndonos hoy en día. Moisés cruzó el Mar Rojo hace miles de años, pero sigue siendo una bendición para nosotros ahora. Si su fe es persistente y está cimentada en la Palabra de Dios, entonces su vida va a tener efecto sobre los demás. Su fe afecta a sus hijos, hijas, amigos y vecinos y cuando usted deje este mundo su fe aún seguirá afectando sus vidas. Un predicador de mi pueblo ha tenido gran efecto sobre mi vida aunque murió hace veinte años. El me ministró, con su fe persistente; su vida afectó positivamente la mía. De igual forma hoy en día mi vida está afectando a otros; así ocurre con su vida cuando usted se está moviendo con Dios. Las vidas que usted afecta tocarán a alguien más; así es como una fe persistente perdura y perdura.

La fe obró para José, y usted está en una mejor posición porque el Espíritu Santo en usted puede guiarle para que pueda vencer cada obstáculo, circunstancia, situación, carga y todo problema. ¡Solamente créale a Dios!.